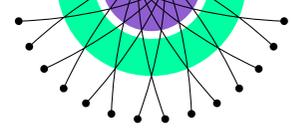


**MUJERES
EN EL
PODER**

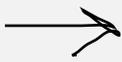
Desinformaciones de género en las elecciones generales de Argentina del 2023





Resumen ejecutivo

- Este informe presenta la investigación que realizó Chequeado sobre las desinformaciones de género que circularon en la Argentina en el contexto electoral argentino del 2023, desde junio -inicio de la campaña electoral- hasta el 24 de noviembre que corresponde a la semana posterior al balotaje por la presidencia, en el cual se analizaron contenidos basados en falsedades que perjudican tanto a personas activas políticamente durante el proceso electoral, así como también a temas relacionados con la agenda de género discutidos en campañas y propuestas de gobierno. La investigación fue hecha en el marco del proyecto denominado **“Ser y hacer política: fortaleciendo la participación de mujeres y diversidades sin violencias en la política”** coordinado por ELA - Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, con el apoyo de Fundación Luminare.



El análisis está basado en las desinformaciones -detectadas por Chequeado como parte de la investigación- que han circulado como publicaciones, posteos o notas periodísticas tanto en medios de comunicación como en redes sociales a través de cuentas o grupos abiertos y públicamente disponibles y no incluye contenidos que sólo circularon en grupos privados, por ejemplo, de Facebook o Telegram. De todos los contenidos encontrados en redes sociales se seleccionaron aquellos que resultaron relevantes tanto en la discusión pública y/o por evidenciar gran cantidad de interacciones en redes sociales, entendidas como comentarios, compartidos, reacciones, “likes”. En total fueron analizados 226 contenidos desinformantes y/o acusatorios en relación a la temática de estudio. Como parte del análisis cualitativo y comparativo se identificaron las principales narrativas emergentes; se analizó la naturaleza, tipo y cantidad de contenidos correspondientes a cada narrativa y se examinó el tipo de lenguaje, terminología y tono de los contenidos (como el uso de términos denigrantes, adjetivación o apodos, el uso de insultos o incitación a la violencia).



Entendemos por desinformación de género aquellas desinformaciones o narrativas desinformantes que afectan tanto a mujeres como a personas con identidad de género y/o orientación sexual diversa y que, por sus características, se diferencian de las que afectan a hombres. Este tipo de desinformación es especialmente notoria en el caso de personas activas social o políticamente, como políticas, activistas, periodistas y figuras

La presente investigación fue realizada por Leticia Smal, con la colaboración de Juana Dellatorre y la edición de Olivia Sohr, de Chequeado.



públicas. El abordaje de desinformación de género también abarca la desinformación sobre temáticas vinculadas a las agendas de género, como los derechos y medidas que promueven el respeto a la identidad de género y la orientación sexual o que buscan disminuir las violencias e inequidades de género.

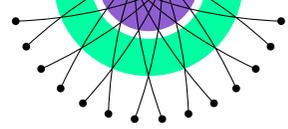
Como la mayoría de las desinformaciones, las de género **se nutren de los prejuicios existentes en la sociedad para crear credibilidad en la información falsa que está siendo difundida. En muchos casos suelen estar teñidas de sesgos misóginos, e invocan estereotipos y roles de género tradicionales en la sociedad.**

La desinformación de género ejerce un impacto en la sociedad y en la democracia. Al distorsionar la percepción pública y manipular la opinión ciudadana con información falsa dificulta la toma de decisiones informadas, y desvía la conversación política entorpeciendo la discusión de temas relevantes y necesarios para el desarrollo democrático. Además, al perpetuar estereotipos dañinos, amplifica tensiones, aumenta la intolerancia social y polariza las discusiones, lo que dificulta el diálogo constructivo y la búsqueda de soluciones consensuadas.

La desinformación que afecta diferencialmente a mujeres y diversidades socava la legitimidad de su actividad política, corre el foco de discusión de sus propuestas y debilita, o incluso disuade, de su participación en procesos políticos. Esta situación agudiza la brecha preexistente en cuanto a representación y visibilidad de sus ideas en la esfera pública, perpetuando los obstáculos, inequidades y niveles de participación en el ámbito político.

Entender las particulares y características que toma la desinformación de género dentro del contexto político, especialmente durante un período electoral, es crucial para detectar qué grupos pueden ser más propensos a ser víctimas de ataques y desinformación, y qué temáticas están siendo deslegitimadas. Esto nos permite poder planificar estrategias específicas y basadas en evidencia para mitigar el impacto de las desinformaciones, tanto en las personas afectadas como en los temas discutidos y, en suma, el propio proceso democrático.

Estos hallazgos sugieren que, a pesar de la presencia de grandes volúmenes de desinformación en el ámbito político, no se observó una discriminación marcada relativa al género en la manera en que se difamó o se generó desinformación contra candidatos y candidatas durante el período electoral 2023. La desinformación analizada con perspectiva de género se centró en numerosos cuestionamientos y falsedades sobre temas de la agenda de género y las políticas públicas asociadas, muchas veces promovidas por los propios candidatos o referentes políticos.



1. Introducción

● **El fenómeno de la desinformación**

Las desinformaciones son contenidos falsos o engañosos en los que se inventan cosas que no sucedieron, o que están basados en hechos reales pero que están sacados de contexto o son tergiversados para cambiarles el sentido, como imágenes de un hecho pasado que se presentan como actuales o videos manipulados o editados de tal forma que tengan un sentido diferente al original.

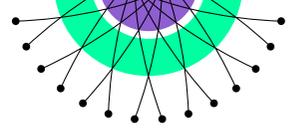
Estos contenidos falsos o engañosos circulan en distintos medios y plataformas, pero sobre todo en redes sociales y servicios de mensajería instantánea, como cadenas de audio de WhatsApp, fotos, videos, publicaciones o posteos en X, Facebook, Instagram, TikTok, Youtube, entre otras. La desinformación no es un fenómeno exclusivo de las redes sociales, también circula en otros soportes de información digital y de manera offline, en medios de comunicación que las diseminan o amplifican.

Durante los períodos electorales, cuando se intensifica el interés en la actualidad política y el consumo de información, se crea un terreno fértil para la propagación de desinformación. En particular en Argentina, durante el período electoral del 2023, las redes sociales pasaron a tener un rol preponderante en las campañas políticas. Por lo tanto, analizar la difusión de desinformación en redes sociales durante este período se vuelve crucial para comprender su impacto y abordar los desafíos que plantea en el contexto político.

● **Desinformaciones de género**

Entendemos por desinformación de género aquellas desinformaciones o narrativas desinformantes que afectan tanto a mujeres como a personas con identidad de género y/o orientación sexual diversa (especialmente notoria en el caso de personas activas social o políticamente, como políticas, activistas, periodistas y figuras públicas), así como la desinformación sobre temáticas vinculadas a las agendas de género.

La desinformación de género no limita sus efectos a las personas individuales, sino que, como consecuencia de los ataques personales, también busca desacreditar sus causas o al colectivo al que pertenecen. En la misma línea, entendemos como desinformación de género a aquellos mensajes o contenidos que desinforman sobre temas relacionados con la agenda de género como los reclamos por derechos y medidas que buscan disminuir las inequidades, por ejemplo, la ley de identidad de género, el acceso al empleo formal para personas travestis, transexuales y transgénero, derechos sexuales y reproductivos, la protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, la implementación de la educación sexual integral, entre otros.



Como la mayoría de las desinformaciones, la desinformación de género se nutre de los prejuicios existentes en la sociedad y en muchos casos están teñidas de sesgos misóginos. Suelen invocar estereotipos y normas de género, es decir lo que se espera sobre cómo deberían actuar, hablar, vestirse o comportarse según su género¹.

Estas desinformaciones se intersectan con mensajes que no necesariamente son fácticos –como rumores y comentarios– pero que comunican los mismos prejuicios. Por ejemplo, se suelen enfocar –muchas veces de forma denigrante– en cuestiones como la apariencia física, o en su vida privada (como sus relaciones amorosas o familiares) y en su conformidad –o falta de conformidad– con las normas y roles tradicionales de género. En algunos casos, se explota su sexualidad, tanto con la difusión de imágenes sexualizadas como con la creación de falsos vídeos sexuales.

La desinformación de género convive con la violencia de género online –como el acoso y los discursos de odio– y se nutren mutuamente: los prejuicios y discursos de odio incitan a la creación y aceptación de desinformaciones, lo que a su vez alimentan la generación de más discursos de odio. Este fenómeno puede tener graves consecuencias a nivel personal y en muchos casos, a través de amenazas y la divulgación de datos personales (como su número de teléfono o dirección), pone en riesgo la integridad física de las personas.

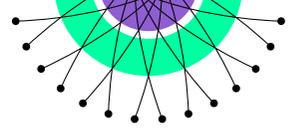
Muchos contenidos desinformantes se enmarcan en narrativas que comunican que las mujeres supuestamente no están capacitadas o están poco preparadas para liderar o para ocupar cargos públicos: que no dominan sus emociones, que son histéricas, locas, irracionales². Estas narrativas no solo se nutren de prejuicios sino que, al expandirse, los perpetúan.

De esta forma, se busca desautorizar su capacidad y deslegitimar su actividad política. Esto tiene consecuencias a nivel profesional. Por un lado, dañan su reputación, y por otro se ha visto que muchas mujeres activas políticamente dejan de participar en las redes sociales (lo que se conoce como “The Chilling effect”) a causa de la violencia que reciben, muchas veces generadas a partir de desinformaciones.

Como consecuencia de este alejamiento de la participación en la discusión pública se potencia una ya existente disparidad en la visibilidad que tienen sus propuestas u opiniones en los medios de comunicación tradicionales. Esto genera, por un lado, la percepción de que las mujeres no desempeñan un papel relevante o activo en la vida política, y por otro, el alejamiento de las redes sociales o los mensajes de violencia se

¹ [EU Disinfo Lab \(2020\): Misogyny and Misinformation: An analysis of gendered disinformation tactics during the COVID-19 pandemic](#) ; [National Democratic Institute \(2021\): Addressing Online Misogyny and Gendered Disinformation: A How-To Guide](#) ; [Center for democratic & technology \(2021\): Facts and their Discontents: A Research Agenda for Online Disinformation, Race, and Gender](#) ; [Asamblea General de las Naciones Unidas \(2023\): Promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión](#).

² [Center for democratic & technology \(2021\): Facts and their Discontents: A Research Agenda for Online Disinformation, Race, and Gender](#) ; [DEMOS \(2020\): Engendering Hate: The contours of state-aligned gendered disinformation online](#)



normalizan como “los costos de seguir una carrera política”³. Como consecuencia, puede disuadir a otras mujeres a seguir carreras políticas⁴, ya sea porque no lo ven como una posibilidad real o por los riesgos que ello conllevaría, lo que mantiene o perpetúa los obstáculos e inequidades de representación y niveles de participación que tienen las mujeres y disidencias en la vida política.

La desinformación de género tiene efectos profundos en la política, la sociedad y la democracia. En primer lugar, al promover información falsa, distorsiona la percepción pública de ciertos temas y pretende manipular la opinión de la ciudadanía dificultando la toma de decisiones informadas. Además, al centrarse en falsedades o prejuicios, desvía o cambia el eje de la conversación política, entorpeciendo la discusión de temas relevantes y necesarios para el desarrollo democrático⁵.

Por otro lado, la desinformación influye en la manera en que se discuten temas relacionados con el género. Perpetúa estereotipos dañinos, amplifica tensiones y aumenta la intolerancia social, lo que fomenta divisiones y confrontaciones basadas en falsedades y prejuicios. Esto polariza las discusiones y dificulta el diálogo constructivo.



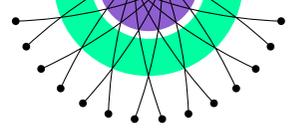
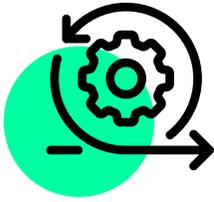
2. Objetivos de la investigación

El objetivo de esta investigación es identificar las principales características y patrones de la desinformación de género en el contexto electoral argentino del 2023, analizando mensajes basados en falsedades que perjudican tanto a personas activas políticamente durante el proceso electoral, como también a temas relacionados con la agenda de género discutidos en campañas y propuestas de gobierno.

3 [Di Meco, Luciana \(2020\): Why disinformation targeting women undermines democratic institutions](#)

4 [Haraldsson, A. & Wangnerud, L \(2018\): The effect of media sexism on women’s political ambition: evidence from a worldwide study](#)

5 [Global Engagement Center \(2023\): Gendered Disinformation: Tactics, Themes, and Trends by Foreign Malign Actors](#)



3. metodología

Durante la investigación se analizaron contenidos –publicaciones, posts o notas periodísticas– circulantes en redes sociales y medios de comunicación durante el período que abarca desde junio de 2023 –inicio de la campaña electoral– hasta el 24 de noviembre que corresponde a la semana posterior al balotaje por la presidencia.

● Selección de contenidos a analizar:

Se seleccionaron aquellos contenidos enfocados en falsedades e inexactitudes que perjudican a individuos –ya sean mujeres, hombres o disidencias–, así como también a temas relacionados con la agenda de género, mediante la publicación de información inexacta sobre ellos, la invención de hechos, la atribución de frases que nunca dijeron, la manipulación de imágenes o videos, la descontextualización de hechos o imágenes reales para cambiar su significado original, entre otras formas de desinformación.

Para esta investigación se utilizaron dos corpus: por un lado todos los chequeos realizados por Chequeado durante el proceso electoral, y por otro se buscó activamente en redes sociales y medios de comunicación posts y notas periodísticas correspondientes con el tema de estudio.

La búsqueda activa de contenidos se hizo a partir de menciones directas, como de terminología, palabras claves y hashtags generalmente utilizados en mensajes desinformantes y/o acusatorios sobre el tema de estudio. Esta búsqueda activa se realizó mediante 3 criterios de búsqueda específicos:

- > Menciones a las principales candidatas y candidatos, y otras personas activas políticamente del proceso electoral tanto nacional como provincial.
- > Menciones a temas relacionados con la agenda de género, como el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, la Educación Sexual Integral (ESI), la Ley de Identidad de Género, entre otros temas discutidos en campañas.
- > Mensajes publicados en cuentas, sitios y medios periodísticos identificados previamente por desinformar de manera sistemática o por tener alta circulación de contenido insultante.

Todas las cuentas y contenidos (posts y notas) analizados fueron de cuentas o grupos abiertos y públicamente disponibles. No incluye contenidos que sólo circularon en grupos privados, por ejemplo, de Facebook, WhatsApp o Telegram.

De todos los contenidos encontrados en redes sociales se seleccionaron aquellos que resultaron relevantes en la discusión pública por evidenciar gran cantidad de interacciones, entendidas como comentarios, compartidos, reacciones, “likes”.

En total fueron analizados 226 contenidos desinformantes y/o acusatorios.



4. Contenidos desinformantes relacionados con la agenda de género

A. Acusaciones y desinformaciones a candidatas y candidatos surgidas a partir de sus menciones a la agenda de género

Durante el período electoral identificamos un tipo específico de contenidos desinformantes o acusatorios dirigidos a candidatos -tanto hombres como mujeres- que surgen y se amplifican a raíz de las propuestas con enfoque de género en su agenda política y de campaña.

Un caso paradigmático fue el de Martín Lousteau, precandidato a jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por Juntos por el Cambio, quien [posteó en X](#) (anteriormente Twitter) una propuesta de campaña que consistía en “incorporar pediatras con formación en género y diversidad en los Centros de Salud y Acción Comunitaria (Cesacs) que guíen y acompañen a niños y niñas y familiares en la aplicación de la Ley de Identidad de Género”. El tuit recibió más de 2 mil comentarios, en su mayoría insultos; de hecho, “degenerado” se volvió tendencia en alusión a él, y uno de los hashtags más utilizado fue #ConLosChicosNO.

Más allá de los insultos y agresiones, a raíz del tuit de Lousteau circularon muchos contenidos [desinformando sobre el tema](#) señalando, por ejemplo, que la propuesta implicaría que los pediatras y los niños menores de edad tendrían total libertad para las intervenciones quirúrgicas, sin necesidad del consentimiento de sus padres. Sin embargo, la [Ley de Identidad de Género](#) citada por Lousteau, y las guías para aplicarla, prevén que [para los menores de 16 años haya también el asentimiento de una persona adulta referente](#).

A partir de este tuit no sólo circuló desinformación sobre el tema, sino sobre Lousteau mismo. Se difundió [una falsa placa de un medio de comunicación](#) con una supuesta frase suya en la que se declaraba como una persona “no binaria”.

Algo similar ocurrió cuando la candidata a presidenta de Juntos por el Cambio, Patricia Bullrich, anunció a su equipo de especialistas que incluía a la diputada Silvia Lospennato como referente en temas de género. A raíz de esto, en muchos posteos en redes sociales se equiparó esta presentación al hecho de mantener el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, y comenzó a circular desinformación sobre Lospennato, alegando que habría acompañado al Frente de Todos en todas las votaciones en el Congreso, algo que [no se corresponde con su historial de votaciones](#). Es decir, el hecho de ser señalada como una referente en el tema fue seguida por desinformaciones sobre su persona.



Falsa placa de Infobae con una supuesta frase del precandidato a jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Martín Lousteau.



Desinformación que afirma que se confirma a Silvia Lospennato como candidata a ocupar un cargo en el Ministerio de la Mujer (sic) y que ella habría acompañado al Frente de Todos en todas las votaciones en el Congreso, algo que no se corresponde con su historial de votaciones.



Ataques, acusaciones e insultos que recibió Martín Lousteau al proponer incorporar pediatras con formación en género y diversidad en los Centros de Salud y Acción Comunitaria.



B. Desinformaciones sobre el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad y otras medidas sobre la agenda de género

Otro de los focos desinformantes durante el período electoral relacionado con temas de género se centró en ataques y cuestionamientos al Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. Según Augusto Reina, director de Pulsar, un observatorio de opinión pública de la Universidad de Buenos Aires (UBA), la agenda de género se polarizó políticamente y se volvió más partidaria, y en el tema particular del Ministerio de las Mujeres, “entra en el clima antipolítica y antiestado, por lo que no sorprende que sea parte de esta discusión”.

En este contexto, varios de los candidatos se pronunciaron sobre este tema. Por ejemplo, Javier Milei, candidato presidencial de La Libertad Avanza, incluyó a este Ministerio en la lista de las carteras que eliminaría en caso de llegar a la Presidencia y, según [un análisis realizado por Trespuntozero y Grupo de Opinión Pública](#), es una de las propuestas del candidato libertario que tuvo mayor aceptación. En la misma línea, la Encuesta de Satisfacción Política y Opinión Pública de la Universidad de San Andrés muestra que el 50% de los encuestados está “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con que se elimine el Ministerio de las Mujeres.

Otra de las candidatas que se posicionó sobre el tema fue Patricia Bullrich, de Juntos por el Cambio, quien señaló en su momento que estaba en contra de la existencia del Ministerio. Cuando en septiembre de 2023 anunció el equipo que la acompañaría en el gobierno en caso de ganar las elecciones generales de octubre y [propuso a la diputada nacional Silvia Lospennato como vocera en cuestiones de género](#), hubo grupos en redes sociales que mostraron descontento. En esta línea, Bullrich fue criticada al interpretarse como una supuesta señal de la continuidad del ministerio.

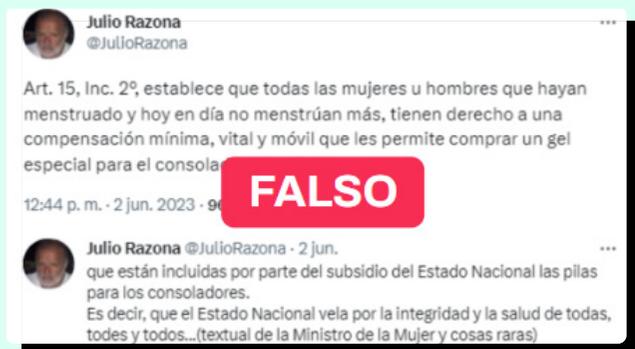
Muchas de las discusiones y desinformaciones alrededor del Ministerio se han enfocado en los costos que puede generar y en cómo se distribuye su presupuesto. De acuerdo con los [datos del Presupuesto 2023](#), se trata de uno de los ministerios que menos fondos tiene -solo está por encima de los ministerios de Cultura y de Ambiente- y su presupuesto de alrededor de \$ 77 mil millones representa el 3% del presupuesto del Ministerio de Economía o el 6% del de Defensa. Sin embargo, circularon desinformaciones que señalan que se trata del 14% del presupuesto nacional, [cuando en realidad el Ministerio propiamente dicho representa el 0,2%](#). Estos contenidos desinformantes se repitieron en diversos formatos e indicando, usando datos falsos o engañosos, presupuestos muy diferentes al realmente asignado.



Video que desinforma sobre el porcentaje real del presupuesto del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad.

En la misma línea, otra de las desinformaciones que circulan, ampliamente [difundida por Iñaki Gutiérrez](#)- responsable de las redes sociales de Javier Milei-, señala que la mayoría del presupuesto del Ministerio se destina a sueldos, [algo que no se corresponde con los datos](#).

Las desinformaciones también se centraron en atacar supuestas medidas y políticas del Ministerio. Por ejemplo, circuló en WhatsApp, YouTube, y otras redes sociales un audio con una imagen que sugiere que la que habla es la ministra de las Mujeres, Géneros y Diversidad, Ayelén Mazzina. En él, se anuncia la creación de una “compensación mínima, vital y móvil” para que personas menstruantes puedan “comprar un gel especial para el consolador que ellos usan”, y las pilas para dichos aparatos. [Sin embargo no solo la voz que se escucha en el audio viral no es la de la ministra nacional, sino que tampoco existe ninguna ley, decreto, resolución o programa que establezca los beneficios que se mencionan en el mensaje](#). Esta desinformación fue también amplificadas en el programa “+ Viviana” que emite el medio de comunicación La Nación+, en el que la conductora expresó: “Te hablan de que el Estado tiene que regalarte las pilas para tus consoladores”



Contenido desinformante sobre supuestas medidas del Ministerio Mujeres, Géneros y Diversidad que circuló en diversos formatos por redes sociales, WhatsApp y medios de comunicación.

En la misma línea, circularon también otras desinformaciones sobre falsas medidas de gobierno o propuestas de campaña. Por ejemplo, en Facebook, Instagram, TikTok y X circuló un contenido que simulaba ser una noticia del diario La Nación, atribuyendo al candidato presidencial Sergio Massa una [propuesta ficticia](#) de otorgar un bono mensual de 350 mil pesos a personas del colectivo LGBTQ+.



Contenido que simula una noticia del diario La Nación, con una supuesta propuesta del candidato Sergio Massa.

C. Desinformaciones sobre la Educación Sexual Integral (ESI)

La implementación de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) fue un tema de discusión durante el período electoral argentino de 2023 que también estuvo acompañado por campañas de desinformación.

Mientras que los candidatos presidenciales Sergio Massa, Juan Schiaretti y Patricia Bullrich no abordaron específicamente el tema, desde el Frente de Izquierda y de Trabajadores (FIT) abogaron por la permanencia de la Educación Sexual Integral obligatoria. En contraposición, desde La Libertad Avanza (LLA) propusieron desde [su plataforma electoral](#) eliminar la obligatoriedad de la Educación Sexual Integral en todos los niveles de enseñanza⁶. Esta propuesta fue reiterada en numerosas ocasiones como uno de sus discursos de campaña. Por ejemplo, en el debate de candidatos a vicepresidente, Victoria Villarruel (candidata a vicepresidenta por LLA) aseguró que la ESI es “ideología de género” y que responde a los intereses de los docentes como de los militantes políticos. Mensaje que reiteró en un video de campaña electoral de su cuenta oficial de TikTok, donde también remarcó que la ESI “es adoctrinamiento, nada más”. En una entrevista en el programa “A dos voces” en el canal TN, Javier Milei, acompañado por Victoria Villarruel, afirmó que, desde su punto de vista, la ESI forma parte de lo que él denomina la “agenda postmarxista” y está vinculada a la destrucción del núcleo social más crucial en la sociedad, que es la

⁶ Para más información ver la web Mujeres en el Poder, sección [Propuestas de campaña 2023](#).



familia. En sus declaraciones, señaló que la ESI tendría como objetivo “exterminar a la población” en aras de preservar el planeta. Otros candidatos y referentes de LLA también se refirieron en diversas ocasiones a un supuesto “adoctrinamiento ideológico” por parte de la ESI.

En este contexto, fueron numerosas las desinformaciones que circularon apuntando, con falsas evidencias, sobre los objetivos, contenidos, implementación y consecuencias de la Educación Sexual Integral. Entre las narrativas principales detectamos las que aseguran que la ESI:

- > Es parte de un adoctrinamiento de las infancias.
- > Promueve comportamientos y se utilizan materiales inapropiados para la edad.
- > Tiene consecuencias en la salud mental como física, como la generación de traumas psicológicos, la iniciación temprana a la sexualidad, el aumento de los embarazos adolescentes, la infertilidad y aumento de las enfermedades venéreas.
- > Tiene como objetivo la homosexualización de las infancias, la promoción de la pedofilia y el control poblacional.

Entre los principales divulgadores de narrativas desinformantes encontramos:

- > Actores políticos, muchos de ellos asociados con el partido gobernante La Libertad Avanza, varios de ellos candidatos y, actualmente, funcionarios del gobierno. Así como también intelectuales y formadores de opinión alineados con la autodenominada nueva derecha.
- > Influencers y activistas, algunos de ellos pertenecientes a organizaciones religiosas. Estos actores no sólo operaron online o en medios de comunicación, sino también en espacios públicos como en charlas, conferencias e incluso cursos de capacitación algunas veces apoyados o avalados por autoridades gubernamentales. Además, su influencia no se limita a Argentina sino que tienen vínculos con otros desinformantes y organizaciones de otros países de la región.
- > Respecto a los grupos u organizaciones religiosas, su accionar fue realizado también en espacios ecuménicos. Se destaca la incidencia de estos grupos en espacios y organismos estatales, presentándose muchas veces como expertos en la materia y advirtiendo, con falsas evidencias, sobre los peligros de la ESI, sea inventando hechos sobre contenidos y actividades, así como falsos lineamientos o “tergiversaciones” de documentos públicos. Una de las estrategias utilizadas por estos actores es argumentar en base a falsas “evidencias científicas” o partir de falsedades para continuar con conceptos y evidencia de la psicología y así llegar a conclusiones falaces sobre “la peligrosidad” de la ESI. Muchos de estos actores también desinforman sobre otros temas, como la seguridad de las vacunas, la COVID 19, y promueven teorías conspirativas.

Estos actores interactúan entre sí, repitiendo y amplificando narrativas desinformantes, colaborando en la creación de contenidos en redes sociales y promocionando u organizando charlas y conferencias.



Dado el alto volumen de circulación de estos contenidos desinformantes, la interrelación de los actores que promueven activamente estas narrativas y su relación con actores de otros países, se decidió realizar una investigación en mayor profundidad y tomar el fenómeno de las desinformaciones sobre la Educación Sexual Integral como caso de estudio⁷.



5. Conclusiones

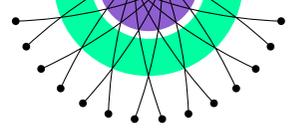
En el marco del período electoral argentino de 2023, en nuestro análisis sobre las desinformaciones, encontramos que la desinformación de género se centró particularmente **en ataques y deslegitimaciones a las políticas relacionadas con la agenda de género** en lugar de ataques y desinformaciones relacionados con el género tanto de candidatas como de candidatos, como sucede en otros países⁸. En muchos casos, estas desinformaciones fueron promovidas por candidatos/as y referentes políticos durante la campaña.

Los tres focos principales fueron:

- > Cuestionamientos y deslegitimación, en su mayoría con datos falsos, sobre **el accionar del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad**, principalmente sobre el presupuesto total de la cartera, sus gastos, el porcentaje de los fondos que se destinan a sueldos y sobre supuestos programas que se financiarían desde el Ministerio.
- > Difusión de falsas **medidas de gobierno o propuestas de campaña relacionadas con temas de género**.
- > Cuestionamientos y ataques, a partir de datos falsos, sobre la implementación, contenidos, objetivo y consecuencias en las infancias de la **Educación Sexual Integral (ESI)**. Entre los principales divulgadores de narrativas desinformantes encontramos actores políticos, muchos de ellos asociados con el partido gobernante La Libertad Avanza, varios de ellos candidatos y, actualmente,

⁷ <https://www.mujeresenelpoder.org.ar/investigaciones>

⁸ Ver: Wilfore, K (2021): The gendered disinformation playbook in Germany is a warning for Europe; [Wilson Center \(2021\): Malign creativity: How gender, sex and lies are weaponized against women online](#); [DEMOS \(2020\): Engendering Hate: The contours of state-aligned gendered disinformation online](#); <https://cdt.org/wp-content/uploads/2022/10/update-anunrepresentativedemocracy-a11y-102622-1710.pdf>; [Thakur, D. & Hankerson, D.L \(2022\): An Unrepresentative Democracy.](#)



funcionarios del gobierno. Así como también intelectuales y formadores de opinión alineados con la autodenominada nueva derecha. También influencers y activistas, algunos de ellos pertenecientes a organizaciones religiosas, que operan online y también tienen incidencia en espacios públicos, algunas veces apoyados o avalados por autoridades gubernamentales. Estos actores interactúan entre sí, repitiendo y amplificando narrativas desinformantes, y tienen vínculos con otros desinformantes y organizaciones de otros países de la región.

En relación a los **ataques y desinformaciones que afectaron a personas individuales** (tanto a candidatas como candidatos) en el marco del análisis de género, estos se produjeron principalmente a partir de los dichos, posturas o propuestas que las candidatas y candidatos realizaron sobre temas de género durante el período electoral.

Entender las particulares y características que toma la desinformación de género dentro del contexto político, especialmente durante un período electoral, es crucial para detectar qué grupos pueden ser más propensos a ser víctimas de ataques y desinformación, y qué temáticas están siendo deslegitimadas. Esto nos permite poder planificar estrategias específicas y basadas en evidencia para mitigar el impacto de las desinformaciones, tanto en las personas afectadas como en los temas discutidos y, en suma, resguardar el propio proceso democrático.

● Bibliografía

Di Meco (2020). Why disinformation targeting women undermines democratic institutions. National Endowment for Democracy. ([link](#))

Di Meco & Wilfore, K., Gendered disinformation is a national security problem, Brookings Institution. United States of America. ([link](#))

Haraldsson and Wängnerud (2019). The effect of media sexism on women's political ambition: evidence from a worldwide study, Feminist Media Studies. ([link](#))

Jankowicz, Pepera, and Middlehurst (2021). Addressing Online Misogyny and Gendered Disinformation: A How-To Guide. National Democratic Institute for International Affairs (NDI). ([link](#))

Jankowicz et al. (2021). Malign creativity – how gender, sex, and lies are weaponized against women online, Wilson Center Canada. ([link](#))

Jonusaite, Sessa, Wilfore and Di Meco (2022) Gender-based disinformation 101: theory, examples, and need for regulation ([link](#))

Judson, Atay, Krasodomski-Jones, Lasko-Skinner and Smith (2020). Engendering Hate: The Contours Of State-Aligned Gendered Disinformation Online. Demos. ([link](#))

Khan (2023). La desinformación de género y sus consecuencias para el derecho a la libertad de expresión – Informe del Relator Especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión ([link](#))

Métraux (2022). Why don't we see women as "electable"?. Poynter. ([link](#))

Sessa (2020). Misogyny and Misinformation: An analysis of gendered disinformation tactics during the COVID-19 pandemic. EU Disinfo Lab. ([link](#))



Stabile, Grant, Purohit & Harris. (2019). Sex, Lies, and Stereotypes: Gendered Implications of Fake News for Women in Politics. Public Integrity. ([link](#))

Thakur and Hankerson (2021 y 2024). Facts and their Discontents: A Research Agenda for Online Disinformation, Race, and Gender. Center for Democracy & Technology ([link](#), [link](#))

Thakur and Hankerson (2022). An Unrepresentative Democracy - How Disinformation and Online Abuse Hinder Women of Color Political Candidates in the United States. Center for Democracy & Technology ([link](#))

Wilfore, (2021). The gendered disinformation playbook in Germany is a warning for Europe, Brookings Institution. ([link](#))

